



Leer para aprender y apropiarse del conocimiento disciplinar

Dra. Hilda E. Quintana
Cátedra UNESCO para el Mejoramiento
de la Lectura y la Escritura
Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto
Metro

Es inútil pasar las páginas de un libro si no se ha alcanzado su comprensión. La comprensión del texto no es algo que se recibe de regalo: exige trabajo paciente de quien se siente problematizado por él.

Paulo Freire, 1984





Los modos en que se lee y se escribe en la Universidad no son la prolongación de lo que los estudiantes aprendieron previamente sino nuevas formas discursivas que desafían a todos los participantes y que, para muchos de ellos, suelen convertirse en barreras insalvables si no cuentan con docentes que los ayuden a atravesarlas.

Bárbara Gasalla, 2012

- Las instituciones universitarias esperan que los estudiantes que llegan a sus salones de clases posean un dominio aceptable de las habilidades de lectura y escritura. Están convencidos de que es precisamente ese dominio de estas habilidades lo que les augura un buen desempeño en el mundo académico. También entienden que tenerlas es fundamental para ingresar a las comunidades discursivas de las disciplinas que han elegido estudiar.

- Por otra parte, muchos sabemos que realmente no pueden dominar esos saberes puesto que la educación universitaria requiere nuevas formas de leer y escribir en los distintos campos del saber.

- Gasalla (2012) expresa:

Informes, diagnósticos y percepciones sociales suelen describir una situación un tanto alarmante en relación con las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes universitarios. Desde una postura que pareciera eximirnos de intervenir, los integrantes de la institución universitaria buscamos, muchas veces, responsabilidades en los estudiantes y en las instancias previas de su formación (p. 521).

- En el 2010, Quintana, García-Arroyo, Arribas y Hernández realizaron el estudio *La alfabetización académica en las instituciones de educación superior en Puerto Rico en el primer decenio del siglo XXI*, cuyo objetivo era auscultar las prácticas de alfabetización académica en los tres sistemas universitarios más grandes de Puerto Rico. En el mismo confirmaron la posición que asume Gasalla en el 2012 y muchos otros investigadores antes que ella como, por ejemplo, Carlino (2003, 2005).

- Los resultados del estudio corroboraron que los administradores de las tres instituciones no tienen claro de quién es la responsabilidad de desarrollar los procesos de lectura y escritura en los estudiantes. Muchos administradores asumen que las mismas deben estar en manos de los profesores de lenguas, mayormente de los profesores de español, aunque en ocasiones indicaron que también era responsabilidad de los docentes de inglés.

- Sin duda, ese estudio del 2010 nos confirmó que no se puede continuar explicando los éxitos y los fracasos del estudiantado a partir de las experiencias académicas previas, ni buscando causas externas que expliquen su pobre rendimiento sin que se haga nada al respecto. Tampoco se trata de continuar afirmando la importancia de que en la universidad se incorpore la lectura y la escritura, pero que los responsables sean los profesores de lengua.

- Es necesario que en las instituciones de educación superior exista el convencimiento de que los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura son herramientas indispensables para aprender, investigar y producir conocimiento en todas las disciplinas y que esto redundará en beneficio de la calidad profesional de sus egresados, por lo cual todos los profesores son responsables de enseñar a leer en sus disciplinas.

- Ese convencimiento se logra con la conciencia que se adquiere cuando todos los componentes académicos, léase todos los profesores, no solo los de lenguas, y los administradores de las instituciones universitarias, se capacitan, se informan, leen e investigan (Quintana, García-Arroyo, Arribas & Hernández, 2010, p. 43).

- Esto implica que cada disciplina requiere que se realicen procesos cognitivos que exigen al educando que emplee y regule su conocimiento previo sobre el tema abordado, que comprenda, que reflexione sobre la forma de organizar y presentar la información, así como adecuarla al contexto disciplinar según el propósito comunicativo.

- Aprender los contenidos de cada disciplina consiste en una tarea doble, como ya muy bien ha expresado Carlino (2005), pues hay que apropiarse de su sistema conceptual-metodológico y también de sus prácticas discursivas características (p. 25).

- Recordemos que cuando hablamos de comprensión lectora, de acuerdo con Cooper (1986), nos referimos al proceso a través del cual el lector construye el significado en su interacción con el texto.

- Quien lee, aporta sus objetivos, experiencias, conocimientos; es decir sus conocimientos previos. Como muy bien expresa Portell (2007): “cada lector se acerca a la lectura con un bagaje propio y, por tanto, otorga un sentido individual a lo que alguien ha escrito para ser leído” (p. 69).

- La lectura como proceso para pensar, persigue la comprensión de ideas y, como proceso para aprender, se convierte en una manera para obtener información y convertirla en conocimiento.

- Los estudiantes que se inician en el mundo universitario, ya sea subgraduado o graduado, se convierten en “inmigrantes”, en el decir de Carlino (2005) en la cultura académica.

- Favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas y una vez se hace esto, guiarlos para que puedan familiarizarse con las estructuras textuales más comunes de cada una.

- En otras palabras, ayudarlos a participar de las prácticas discursivas contextualizadas, lo cual es distinto de realizar ejercicios prácticos que la fragmentan y desvirtúan las prácticas discursivas (Carlino, 2013, p. 370).

- Los docentes de lengua enseñan desde su disciplina, pero no pueden enseñar cómo se lee y se comprende en la clase de Bioética o en la de Finanzas, por mencionar algunas. El proceso de lectura es determinante en la comprensión y construcción del conocimiento y en la formación de los profesionales en las instituciones de educación superior.

- “Es de gran importancia que los docentes del nivel superior asuman la responsabilidad de considerar entre los contenidos de la materia que dictan, el trabajo de estrategias de lectura y escritura como así también de técnicas de estudio de textos académicos para lograr que los alumnos tengan todas las herramientas necesarias para poder relacionarse con el saber académico” (p. 491).

Richardson y Morgan (2000)
presentan en su libro
Reading to Learn in Content
Areas ocho principios:



1. La comprensión lectora está influenciada por las experiencias y los conocimientos previos de los lectores.

2. Las habilidades lingüísticas promueven el desarrollo del pensamiento y el aprendizaje en todas las disciplinas.

3. Cuando hablamos de literacidad, además de las habilidades lingüísticas, se debe siempre incluir la literacidad visual y la tecnológica.

4. La lectura debe ser una experiencia gratificante y placentera.

5. La lectura crítica promueve el aprendizaje y las habilidades de pensamiento.

6. Desde temprana edad se debe leer para aprender.

7. Los docentes no deben dar por sentado que los estudiantes dominan los procesos de lectura y que están motivados e interesados en la clase.

8. Incorporar la lectura en las diversas disciplinas promueve que los estudiantes se desarrollen como lectores autónomos o independientes.

Leer en la clase de Historia

CAPÍTULO I

"GENTE DE POCO ESPÍRITU Y FUERÇAS"

(1508-1518)

CONTRARIO a la libre determinación de que gozara el Almirante en la organización de su primer viaje a lo desconocido, en su segunda expedición, al partir de Cádiz, la Corona había ejercido una supervisión directa de todos los detalles de la empresa. A todo el que deseaba embarcar le fue exigida una autorización para abandonar la Península y radicarse en las tierras recién descubiertas. Igualmente se exigió licencia para llevar mercaderías y toda clase de artículos, constando en esa forma todo lo que iba destinado a las Indias. Ya se ha visto que la *Instrucción* de 1501¹ contenía implícita una licencia a Ovando para llevar esclavos negros a América.

En lo que respecta al tráfico negrero, una *licencia* era una autorización otorgada por el rey para llevar esclavos con el propósito de aumentar la población, suplir los brazos trabajadores necesarios para el desarrollo minero y agrícola y proveer de servidumbre a los súbditos de ultramar. El sistema de licencias fue practicado desde los comienzos de la colonización, pero sus verdaderos objetivos fueron violados por los favorecidos con el documento. En muchas ocasiones los permisos fueron objeto de especulación, contrariando así los designios reales. Hubo casos en que se condujo mayor número de negros que el autorizado en los permisos. En vano trataron los monarcas de imprimir disciplina al tráfico negrero. El contrabando tomó auge para eludir así el pago de tributos al Tesoro Real. Esto hizo imposible mantener una estadística fiel de la población ultramarina, acrecentándose el temor de un desbalance poblacional que podría dar margen a las rebeliones de esclavos.

1. Vea atrás. pág. 20.

- *Díaz Soler, Luis M. (2005). Historia de la esclavitud negra en Puerto Rico. 5ª. ed. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 2005.*

- De acuerdo con Aisenberg (2010), “lo que comprendemos al leer un texto de Historia depende, en gran medida, de lo que sabemos de historia y del mundo social en general” (p. 65).

- En otras palabras, propone enmarcar la lectura en el estudio de un tema de historia y paralelo con este planteamiento, recomienda privilegiar la actividad de lectura en varios sentidos: articulando lecturas de diferentes textos sobre un mismo tema o sobre aspectos complementarios de una misma temática.

- Es nuestra responsabilidad desarrollar lectores autónomos de textos históricos, sin que esto signifique que no tendrán el acompañamiento del docente. Todo lo contrario, formar lectores autónomos implica acompañamiento.

Leer en Ciencias Naturales

Las bondades de la luz cuántica

¿Qué diferencia a la luz común, es decir, a la luz clásica, de la cuántica? ¿Por qué, como dice la misma investigadora, “es más bonito cuando se cuenta con correlaciones que tienen un origen cuántico”?

Para Jáuregui, una diferencia entre estos dos tipos de luz es que la física cuántica ofrece opciones muy interesantes. Una de ellas es conocida como entrelazamiento.

“Si tú generas luz de una fuente común que origina dos ramas de luz con propiedades cuánticas, al afectar a una de esas ramas, la descripción de las propiedades de la otra rama también puede ser modificada en el mismo instante y esto simplemente no puede ser explicado clásicamente”, explica la investigadora.

El método para generar la luz cuántica que estudia Jáuregui y su equipo de trabajo es el más utilizado para producir pares de fotones entrelazados, comúnmente conocido como Conversión Paramétrica Descendente Espontánea.

Este fenómeno se genera por medio de un haz de luz de gran intensidad y un cristal no lineal, que para éste caso es un cristal birrefringente, o sea, un cristal que desdobla en dos al haz de luz incidente. Dadas las propiedades de onda y partícula de la luz, como resultado de la incidencia del haz de luz en el cristal, se verán reflejadas las propiedades estructurales del cristal por la interacción que tendrá éste con el campo eléctrico de la luz incidente.

http://www.fisica.unam.mx/articulos/La_simetria_importa_para_generar_fotones_correlacionados_062016.php

- Los profesionales que trabajan en el campo de la ciencia leen lo que han escrito otros científicos sobre los temas de sus líneas de investigación. No obstante, es necesario señalar que este es un material muy distinto al de la clase de Historia, por ejemplo.

- Los textos científicos tienen un discurso que es denso y utilizan vocabulario específico y técnico. Además, estos son rigurosos y precisos. Utilizan como es natural, formas de comunicar propias de la disciplina como lo son: los esquemas, las fórmulas matemáticas, los símbolos, las ecuaciones y los gráficos, entre otros. Por eso, se hace muy necesario que los lectores de textos científicos aprendan a leer e interpretar las especificidades de este tipo de texto.

- De acuerdo con Sanmartí (2007), “aprender ciencias pasa por apropiarse del lenguaje de la ciencia, aprendizaje que está asociado a nuevas formas de ver, pensar y hablar sobre los hechos, distintas de las formas cotidianas de ver, pensar y hablar” (p. 1).

- Lerner, Aisenberg y Espinoza (2008) expresan que es necesario que el docente siempre identifique el propósito de la lectura del texto. Es decir, el “para qué” van a leer. Esto tiene mucha importancia en el aprendizaje de las Ciencias Naturales,

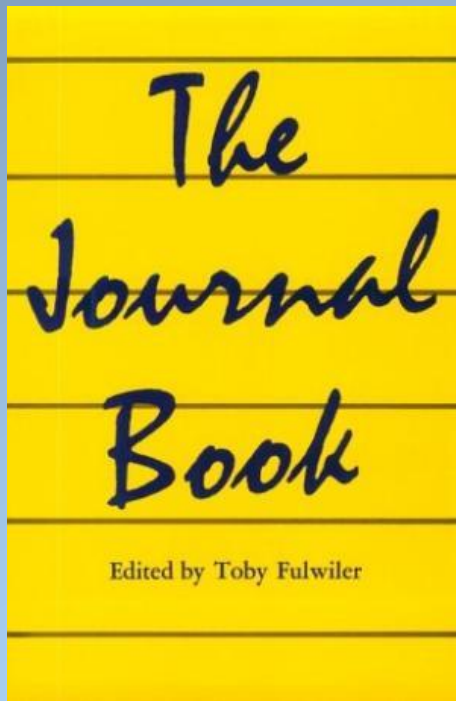
- Para comprender los textos científicos, se recomienda, además, la intervención o acompañamiento del docente en el proceso lector, la lectura compartida, las discusiones colectivas, siempre con la posibilidad de volver al texto para corroborar datos, confirmar, validar, rectificar lo que no fue interpretado correctamente.

Si queremos desarrollar lectores competentes en las disciplinas, es importante:

- Familiarizarse con el texto que se va a leer. Esto no es otra cosa que leer tanto el título como los subtítulos.
- Activar el conocimiento previo sobre el tema del texto.
- Hacer predicciones sobre la lectura.
- Escribir
- Releer

Leer para escribir: El Diario de Lectura y las reflexiones





El diario de lecturas

Las reflexiones

Reflexiones finales

- Por esto, es responsabilidad de todo docente comprometido con el aprendizaje de sus estudiantes, contribuir eficaz y eficientemente para que sus estudiantes lean y comprendan para aprender y apropiarse del conocimiento disciplinar propio de su nivel educativo. Es responsabilidad nuestra también proponer a nuestros estudiantes actividades que impliquen un reto cognoscitivo para que continúen aprendiendo durante toda su vida.

Referencias

- Aisenberg, B. (2005). Una aproximación a la relación entre la lectura y el aprendizaje de la Historia. Accedido de www.seer.ufu.br/index.php/emrevista/article/download/14933/8433
- _____. (2010). Enseñar Historia en la lectura compartida: Relaciones entre consignas, contenidos y aprendizaje. En I. Siede, (Coord.) *Ciencias Sociales en la escuela: Criterios y propuestas para la enseñanza*. Buenos Aires: Aique Educación. Accedido de <https://docs.google.com/file/d/0B2tNpJnvdpZJODJ6cndjdG5rbEk/edit>

- Benchimol, K. (2010). Los profesores de historia y el papel de la lectura en sus clases.
Accedido http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4020/pr.4020.pdf
- Benvegnú, M. A. (2003). Las prácticas de lectura en la universidad: Un taller para docentes. En P. Carlino (Coord.), *Leer y escribir en la universidad* (pp. 42-57). Buenos Aires, Argentina: Asociación Internacional de Lectura.

- Britton, J. (1975). *The development of the writing abilities*, 11-18. Urbana, 111: NCTE.
- Cadena Castillo, S., Narváez Cardona, E. & Chacón, M.M. (s.f.). *Alfabetización académica: Una de las responsabilidades de la educación superior*. Accedido de <http://media.utp.edu.co/referenciasbibliograficas/uploads/referencias/ponencia/sonia-cadena-autonoma-de-occidentepdf-E6vZR-articulo.pdf>
- Carlino, P. (Coord.) (2003). *Leer y escribir en la universidad*. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura.

- _____, P. (2003). Leer textos científicos y académicos en la educación superior: obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. Accedido: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/viewFile/12289/11146>
- _____. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (57), 355-381. Accedido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774003>

- Cooper. J. D. (1986). *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Di Stefano, M., & Pereira, M.C. (2003). La enseñanza de la lectura y la escritura en el nivel superior: Procesos, prácticas y representaciones sociales. En P. Carlino (Coord.), *Leer y escribir en la universidad* (pp. 24-37). Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura.
- Diez de Ulzurrun, A. (Coord.). (2001). *El aprendizaje de la lectoescritura desde un perspectiva constructivista, I*. Barcelona, España: Graó.

- Echevarría, H. D., & Vadori, G. J. (2012). Las dificultades con la lectura y la escritura en el trabajo final de grado. En A. Vázquez, M., C. Novo, I. Jakob, & L. Pelizza (Eds.), *Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar* (pp. 521-528). Río Cuarto, Argentina: UniRío Editora.
- Elissetche, G. (2012). La cátedra compartida como espacio de problematización de la prácticas de la lectura y escritura en la universidad. En A. Vázquez, M., C. Novo, I., Jakob, & L. Pelizza (Eds.). *Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar* (pp. 489-492). Río Cuarto, Argentina: UniRío Editora.

- Fang, Z., & Coatoam, S. (2013, mayo). Disciplinary literacy. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 56 (8), 103-108.
- Fernández, G. M. E., Uzuzquiza, M. E., & Laxalt, I. (2004). El docente universitario frente al desafío de enseñar a leer. En P. Carlino (Coord.), *Leer y escribir en la universidad* (pp. 95-110). Buenos Aires, Argentina: Asociación Internacional de Lectura.
- Fulwiler, T. (Ed.). (1987). *The journal book*. Portsmouth, NH: Heinemann.

- Gasalla, B. (2012). Apuntes para pensar las prácticas de lectura y escritura en la universidad. En A. Vázquez, M. C. Novo, I. Jakob, & L. Pelizza (Eds.). *Lectura, escritura y aprendizaje disciplinar* (pp. 521-528). Río Cuarto, Argentina: UniRío Editora.
- Lerner, D., Aisenberg, B., & Espinoza, A. (2008). La lectura en Ciencias Sociales y en Ciencias Naturales: Objeto de enseñanza y herramienta de aprendizaje. Accedido de http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/lice/ANUARIO_2008/textos/36_Delia_Lerner.pdf

- Portell, J. (2007). *Me gusta leer*. Barcelona, España: Ediciones CEAC.
- Quintana, H., García-Arroyo, M., Arribas, M., & Hernández, C. (2010). La alfabetización académica en las instituciones de educación superior en Puerto Rico en el siglo XXI. En G. Parodi (Ed.), *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: Leer y escribir desde las disciplinas* (pp. 21-47). Chile: Editorial Planeta.
- Richardson, J.F., & Morgan, R. F. (2000) *Reading to learn in content areas*. Belmont, CA:Wadsworth/Thomson Learning.

- Sanmartí, N. (2007). *Hablar, leer y escribir para aprender ciencia*.
Accedido de http://www.mrpmenorca.cat/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=118&Itemid=31
- Smith, F. (1983). *Essays into literacy: Selected papers and some afterthoughts*. London: Heinemann.
- Torija de Bendito, A. (1999). La escritura personal en el aula: ¿una ayuda para todos? *Lectura y Vida*, 20 (1), 5-14.